

LA GRANOLARIA

Periódico quincenal

La redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insértese ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Administrador-Propietario
J. JOSEPH VILARDEBÓ

Redacción y Administración
Calle San Roque, 12.

Precios de Suscripción

Trimestre pago adelantado 1'00 Pta.
Número sucto. 0'20 *
Número extraordinario. . . 0'30 *
Número atrasado. 0'30 *



RELOJES

DESDE 5 PESETAS

SE GARANTIZAN

LAS

COMPOSTURAS

RODOREDA

RELOJERO



VARIADO

SURTIDO

EN CADENAS

Y

CHATELAINS

RODOREDA

RELOJERO



Plaza del Ganado, N.º 56 frente al
(Hostal del Gall) Carretera

LA GRANOLARIA

TALLER DE MARMOLISTA

DE

JOSÉ ESPINACH

Calle de la Palma, N.º 12. —GRANOLLERS.

Se construyen PANTEONES y se graban LÁPIDAS É INSCRIPCIONES de todas clases, todo á precios relativamente económicos.

BUFETE-PRACTICO-COMERCIAL

Clases Mercantiles

✻ POR ✻

ESTEBAN BRUSI

REPRESENTANTE DEL COMERCIO Y TENEDOR DE LIBROS

Teneduría de Libros por partida doble.—Cálculo Mercantil.—Correspondencia mercantil y privada.—Idioma Francés.

Lecciones á domicilio.—Clases de 5 á 9 de la noche, excepto los Jueves.

Arreglo de libros de comercio.—Exámen de toda clase de cuentas.—Correspondencia mercantil y privada.—Consultas sobre asuntos comerciales ó mercantiles.

PRÉCIOS ECONÓMICOS

CALLE DE CORRÓ NÚMERO 10.—GRANOLLERS.

LA GRANOLARIA

Periódico quincenal

La redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insértese ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Administrador-Propietario

J. JOSEPH VILARDEBÓ

Redacción y Administración

Calle San Roque, 12.

Precios de Suscripción

Trimestre pago adelantado 1'00 Pta.

Número suelto. . . . 0'20 *

Número extraordinario. . . 0'30 *

Número atrasado. . . . 0'30 *

La curación de la difteria

En buen aprieto me ha puesto mi amigo inolvidable el Director de LA GRANOLARIA, al pedirme *algo* sobre la enfermedad hoy tan traída y llevada como es la difteria. Yo no puedo y aunque pudiese sabría negar nada al amigo queridísimo que dirige LA GRANOLARIA. Por eso, pues, si mis amables lectores pasan un mal rato, como estoy seguro pasarán con mi artículo, ya pueden echar toda la culpa sobre mi amigo inolvidable.

Cuando meses atrás echaron los periódicos á volar la noticia de que cierto sabio había descubierto un remedio contra la terrible enfermedad vulgarmente conocida por *croup* y en medicina por *difteria* ¡cuantas madres saltaban de alegría! Y no había para menos. Todos los remedios hasta entonces usados para combatir la terrible enfermedad daban resultados negativos.

No voy á explicar ni los síntomas y el *processus* de la difteria; para la mayoría de los profanos en medicina resultaría pesado y al fin inútil; para mis compañeros de profesión nada podría decir que ellos no lo tuvieran por bien sabido.

Me concretaré, pues, solamente á decir *algo* si es que así puede decirse del descubrimiento rouxiano.

¿Que es lo que causa la difteria? un microbio; microbio que fué descubierto por Kleos y Kloeffer.

M. Roux, uno de los mejores discípulos de Pasteur, estudió ese microbio y encontró que secretaba un producto tóxico. Instalado el microbio en el cuerpo humano lo envena más ó menos gravemente, según el terreno en que se propaga.

Cultivando el bacilo en un caldo y en determinadas condiciones especiales se obtiene la *toxina diftérica*.

Habiendo Pasteur demostrado que por medios diferentes y variados se puede alternar la virulencia de determinados microbios, varios sabios pusieron manos á la obra y examinaron y trataron esos experimentos desde puntos de vista muy diferentes. En Paris M. M. Hericourt et Richet, y en Berlin, Hern Behring.

He aquí en principio como se procede. Se inocula á varios animales, conejos, cobayes, el microbio atenuado de una enfermedad, y por medio de una serie de inoculaciones progresivas queda el animal indemne: esta inmunizado. En efecto, el serum de ese animal contiene un principio que neutraliza los efectos de la toxina; ha llegado pues á ser refractario á la enfermedad causada por el microbio. Mejor dicho, ese serum contiene *antitoxina*. Desde luego se comprende que si se vacuna con la ayuda de ese serum, la persona vacunada tendrá

suficiente antitoxina para resistir á todos los microbios *patogenos*: sobre eso se funda el principio de la *vacuna*, sea de rabia, sea de viruela.

En el Congreso de Higiene de Buda-Pesth fué cuando por primera M. Roux hizo público su humanitario descubrimiento. Es por demás sabido la sensación que esta noticia causó.

M. Roux no hizo público su descubrimiento hasta haberlo experimentado en numerosos como difíciles ensayos. Primero no se atrevió á experimentarlo en los propios niños; sirviéronle con base de experimento los conejos. Cuando estuvo seguro de su procedimiento operó *in anima vili*. Ya veremos después sus portentosos resultados.

Veamos ahora los medios de que se vale para obtener la vacuna.

De una falsa membrana arrancada á un diftérico, se hace un *caldo* de cultura; ó mejor dicho se permite al vacilo de Laffler que se desarrolle á su gusto en un líquido especial.

El desarrollo es prodigioso, los más infinitamente pequeños son prolíficos: al cabo de veinte y cuatro horas los microbios pululan en el caldo y secretan su toxina á cual mejor.

Se filtra entonces el caldo, se recogen con cuidado las toxinas, se las mezcla con solución alcalina peptonizada, y quedan durante un mes en un estudio cuya temperatura sea siempre de 37° centígrados sobre cero (la temperatura interior del cuerpo humano).

Al finar este tiempo se ensayan las toxinas; si son *buenas* una dósís de 1]10° de centímetros cúbicos debe matar en 48 horas un *cobaye* de 500 gramos.

Se trata ahora de inocular ese veneno, que llegará á ser *serogene*.

El caballo es el animal que se ha creído ser el más apto para dar la cantidad más grande de serum antidiftérico.

Se empieza intoxicándole con virus atenuado, después se van aumentando las dosis y disminuyendo las operaciones.

Cítase de un caballo que en 75 días ha recibido 800 centímetros cúbicos de toxina, sin sentirse molestado más que por una ligera inflamación local, los días que se le daban inyecciones.

Si de una sola vez se leiera á un cuadrúpedo determinada cantidad de toxina moriría seguramente, en tanto que dado en pequeñas dosis, repetidas, queda no solamente indemne, sino que el veneno se neutraliza en sus venas, y la sangre que se le extrae está intoxicada.

(Se concluirá.)

El lecho blanco

— ¡Cuéntamelo otra vez, Suzón, que bonita debe de ser la misa del gallo; cuéntamelo otra vez!

Era la víspera de Navidad. Los padres de Perico acababan de llegar del campo. Su madre arreglaba las vacas, su padre ordenaba los aperos en la granja, y Perico esperando la cena, hallábase sentado en su pequeño escabel, en un rincón de la gran chimenea de la cocina, frente á su hermana Suzón.

Perico, á la clara y chisporroteante llama calentaba sus manos y estas y su cuerpo redondo parecían de color de rosa, y sus cabellos de oro. Suzón con mucha gravedad hacía unas medias de lana azul. En la inmensa hoguera de sarmientos, la marmita cantaba, y la cobertura dejaba escapar un poco de haho, impregnado de la aroma de las coles.

- Cuéntamelo otra vez, Suzón, que bonita debe de ser la misa del gallo.

—¡Oh, exclamó Suzón, hay tantos cirios, pero tantos, que uno se cree en el paraíso... Y después cantan canciones tan bonitas, tan bonitas... Y después hay el Niño Jesús, vestido con ropas tan hermosas ¡oh! ¡qué hermosas!... y acostado en la paja; y la Virgen Santa con vestido azul, y San José con un cepillo, rojo todo; y después los pastores con muchos carneros... Y después el asno y la vaca, y después los Reyes Magos, vestidos de soldados con unas grandes barbas... y traen al Niño Jesús muchas cosas... ¡ah! ¡qué cosas!... Y después los pastores le traen morcilla. Y entonces los pastores, y los Reyes Magos, y el señor Cura, y el asno y la vaca, y los niños del coro y los carneros piden al Niño Jesús su bendición... Y después, hay ángeles que traen estrellas al Niño Jesús ..

Suzón había estado el año pasado en la misa del gallo y quizá creía haber visto todo eso. Perico la escuchaba soñoliento, y cuando su hermana hubo concluido, dijo:

—Yo quiero ir á la misa del gallo.

—Eres demasiado pequeño, le contestó su madre que en aquel momento entraba.

—¡Yo quiero ir! exclamó Perico, frunjiendo las cejas.

—Pero Perico mio, la iglesia es lejos y está nevando. Si eres buen machacho y duermes bien, oirás la misa del gallo, sin moverte de tu cama, dentro de tu lecho blanco.

—¡Yo quiero ir, repitió Perico, cerrando sus pequeños puños.

—Quién es el que dice: yo quiero, dijo una gruesa voz.

Era el padre de Perico. Este no insistió. Era muy inteligente y comprendió que cuando no se puede hacer de otra manera, lo mejor es obedecer.

Se sentaron á la mesa. Perico comió sin apetito. No decía nada y soñaba...

—¡Suzón, llévate tu hermanito á la cama!

Suzón se llevó á Perico. En el cuarto había un armario y una cómoda con piedra de marmol encima; en la pared, en un cuadro, un decha-

do, obra de Suzón, y en el cual había marcado con algodón rojo y azul la veinte y ocho letras del alfabeto, un jarro de flores, un campanario y un gato. Al pie del lecho de los padres estaba una alfombra, adornada con flores, que á la vez parecían peonías y coles. En frente había dos pequeñas camas, la de Perico y la de Suzón, envueltas con cortinas de calicot blanco.

Acostado y arrebujado el niño, Suzón cerró las cortinas de la cama, diciéndole:

--Ya verás que bonita es la misa del gallo, en el lecho blanco.

Perico no respondió. No se durmió tampoco, como que no quería dormir y se quedó con sus grandes ojos abiertos.

Oía los pasos de sus padres por la cocina y la voz clara de Suzón leyendo en un almanaque viejo, los *Crímenes de la cuadrilla de Orgeres*. En un momento, le pareció que se comían las castañas y tuvo ganas de llorar.

Poco después entró su madre al cuarto, entreabrió las cortinas, se inclinó sobre Perico... Pero él cerró los ojos y se estuvo quieto.

Por último le pareció que alguien salía de la casa, que se cerraban las puertas, y después quedó todo en silencio...

Entonces Perico bajó de su camita, y buscó en la obscuridad sus vestidos. Esto le dió mucho que hacer. Halló sus calzones y blusa, pero no su almilla de punto. Se vistió como pudo. La blusa se la puso al revés, y de los botones ninguno se encontraba en su propio ojal á pesar del trabajo que en ello empleó. No pudo hallar mas que una de sus medias, y arrimado á la pared, se la puso de medio lado, con una gran abolladura en el talón. Por esto uno de los pies mal calzado no entraba más que la mitad en uno de aquellos pequeños zuecos de fresno, mientras que el otro pie desnudo le bailaba en el otro zueco.

A tientas, cojeando y pateando, halló la puerta del cuarto, atravesó, después, la cocina iluminada por el frío fulgor de una noche de nieve, el cual penetraba por una ventana sin cortinas.

Perspícaz como era, Perico no sé fué hacia la puerta que daba á la calle, puesto que sabía que estaba cerrada con llave. Se dirigió hacia la puerta que comunicaba la cocina con el establo, y la abrió fácilmente.

Una vaca se removió en su pajaza, una cabra se levantó y tirando de su cuerda vino á lamer las manos de Perico, haciendo ¡be!... con un tono dulce y plañídero. Parecía decirle: Quédate aquí con nosotros que no tendrás frío. ¿Adonde vas pobrecito con tanta nieve?

Con la débil luz de una claraboya tapizada con telas de arañas, pudo Perico, levantándose sobre la punta de sus pies, tirar del cerrojo interior de la puerta de la cuadra.

Se encontró de repente fuera, entre una espesa y congelada capa de nieve.

Desde la casa de Perico á la iglesia había unos tres mil quinientos pies. Tomábase enseguida un camino que atravesaba numerosos huertos, después se seguía hácia la derecha y uno se encontraba en frente de la iglesia.

Perico sin vacilar se puso en camino.

Estaba todo nevado: el sendero, las breñas, los árboles de los cercados. Los manzanos estaban blancos como si allí se hallaran tendidas las sábanas de la colada. La copos de la nieve revoloteaban en el aire como burbujas de jabón.

Perico se hundía hasta los tobillos; sus pequeños zuecos se le volvían más pesados, y sus cabellos y sus espaldas los llevaba empolvados de nieve. Pero Perico nada sentía, pues solo pensaba en el término de su viaje: una gran luminaria de oro, el niño Jesús y la Virgen y los Reyes Magos y los Ángeles que llevaban estrellas en sus manos.

Iba caminando, caminando como atraído por una visión. Pero ya no caminaba tan aprisa. La nieve le cegaba, y el cielo todo quedaba oculto debajo de aquel macizo y blanco lienzo. Nada reconocía ya, y no sabía en donde se encontraba.

Ahora sus piecitos pesaban como plomo; sus manos, su nariz, sus orejas le dolían. La nieve le entraba por el cuello. Su blusa y su camisa estaban del todo mojadas.

Tropezó con una piedra, y cayó, y perdió uno de sus zuecos. Buscóle durante un rato, con sus manos entumecidas, de rodillas sobre la nieve.

Ya no veía al Niño Jesús, á la Virgen, á los Reyes Magos, á los Ángeles portadores de estrellas.

Tuvo miedo al silencio, miedo a los árboles que aquí se quebraban bajo el peso de la nieve, que más allá la inmensa alfombra blanca les daba aspecto de fantasmas.

Su corazón se le oprimió de angustia. Lloró y gritó á través de las lágrimas:

— ¡Mamá! ¡Papá!

Cesó de nevar.

Perico mirando á su alrededor, percibió el agudo campanario y los ventanales de la iglesia, chorreando luz en medio de la obscuridad.

Retornóle la visión, y con ella la fuerza y el valor. Allí estaba la maravilla deseada, el hermoso espectáculo que debía parecerse al paraíso.

No quiso tomar el recodo del camino, sino que marchó en línea recta hácia la iglesia iluminada.

Rodó á un toso, y chocó con un tronco, y perdió el otro zueco.

Campos á traviesa, cojeando, el niño se arrastraba, con la mirada fija en el derroche de luz.

La iglesia crecía y se acercaba. Voces que llegaban hasta Perico cantaban:

Venid, divino Mesías...

Extendidas las manos, dilatados los ojos por el extásis, y sostenido solamente por la ilusión tan próxima á ser gustada, penetró en el cementerio que rodeaba á la iglesia. El gran ventanal ojival reverberaba de luz sobre del portal. Allí, casi á tocar, algo de inefable sucedía... La voces cantaban:

Allá abajo, en la llanura, oigo los ángeles bajados del cielo...

Perico con la única fuerza que le quedaba de su cuerpo agotado, iba, dando traspiés, hácia aquella gloria y aquellos cánticos.

De repente cayó al pie de un árbol cubierto de nieve; cayó con los ojos cerrados, subidamente dormido, y sonriendo al canto de los ángeles.

Se oyeron otra vez las voces que cantaban:

¡Ha nacido el Niño Jesús!

En el mismo momento volvieron á caer, flojos y silenciosos, blancos copos de nieve. Y esta sepultó el cuerpo del niño con un blanco y espeso sudario.

De esta manera, en su lecho blanco, oyó Perico la misa del gallo.

Traducido por

J. VIDAL Y JUMBERT.

CRÓNICA

Pronto se unirán en el santo y dulce lazo del matrimonio, un joven é inteligente industrial, que dirige con su señor padre un importante taller mecánico, no ha muchos años construido, con una bella y simpática señorita, rubia por más señas.

Asimismo, ha sido pedida la mano de una muy lucida y apuesta joven, que hace bastante tiempo vive entre nosotros, para el hijo único de cierto industrial también, cuyo establecimiento está situado en un extremo de nuestra villa.

Háblase igualmente del próximo enlace de un viudo con una elegante señorita que vive en una de las calles antiguas de esta villa, y de un ex-director de un periódico local, cuyo apellido coincide con el de un eminente poeta catalán, con una simpática viuda.



Desde año nuevo, las Juntas Directivas de las sociedades que á continuación se nombran, han quedado constituidas de la manera siguiente:

CASINO DE GRANOLLERS. *Presidente*, D. Antonio de Argila—*Vice-Presidente*, D. Juan Comas.—*Depositario*, D. Miguel Blanchart.—*Vocales*, D. Manuel Montaña, D. Antonio Novellas y D. Juan Coma.—*Secretario*, D. Martín Canal.

NOTA: Ultimamente el Presidente ha dejado de ser sócio, y para substituirlo en el cargo que desempeñaba ha sido elegido el Sr. Comas, y se han permutado sus cargos los Sres. Montaña y Canal.

CENTRO CATÓLICO. *Conciliario*, Rdo. Cura Párroco, D. Pedro Jaime Barba.—*Presidente*, D. Juan Francisco Alesán.—*Vice-Presidente*, Rdo. D. Miguel Morató.—*Tesorero*, D. Juan Farrás.—*Bibliotecario*, D. José Llobet.—*Vocales*, D. Jaime Barnils, D. José Puntas, D. José Baixeras, D. Martín Palaus.—*Secretario*, Esteban Agell.

EL JARDÍN. *Presidente*, D. Pedro Diumaró.—*Vice-Presidente*, D. Francisco Gendra.—*Interventor*, D. Ginés Relats.—*Tesorero*, D. Domingo Jonch.—*Vocales*, D. Antonio Roig, D. Alfonso Blanchart.—*Secretario*, D. José Badía.

LA ALHAMBRA. *Presidente*, D. Vicente Puig.—*Vice-Presidente*, D. Antonio Cunillera.—*Tesorero*, D. Francisco Barangé.—*Vocales*, Don José Torras, D. José Riera, D. Juan Padró.—*Secretario*, D. Francisco Verdaguer.—*Vice-Secretario*, D. Ramón Güell.



Ha fallecido la madre de D. Juau Renóm.
Le acompañamos en su dolor.



El jueves próximo pasado cumplieron 20 años en que los carlistas dieron el asalto á esta villa. Granollers pasó una de las noches más luctuosas de la época contemporánea. El tiempo ha mitigado el terrible recuerdo que esta villa conservaba de aquella noche. Dedicamos hoy, pues, un piadoso recuerdo á las víctimas de tan triste jornada. y quiera Dios, que jamás vuelva ser Granollers víctima de nuestras discordias civiles.



Si el Sr. Alcalde quisiera dejar un grato recuerdo de su paso por la Alcaldía, debiera trabajar para que la red telefónica que llega hasta Mollet se hiciera extensiva hasta esta villa. Ya es hora de que nuestros Ayuntamientos trabajen de firme en mejoras de verdadera utilidad general. Y que esta mejora es ya imprescindible para esta villa, está en la conciencia de todos sus habitantes. Granollers es á corta distancia de la capital, y que con el tiempo será un importante arreal de la misma.

Por eso, pues, deben aprovecharse todos los elementos que á mano

vienen para que esta villa, dada su excelente situación topográfica, pueda continuar su desarrollo industrial, que por causas que otro día diremos, sin distingos ni mistificaciones, sino claro y con entereza, ha quedado en sus comienzos. Verdad es que las importantes fábricas con que cuenta nuestra población, contribuyen en sumo grado al desarrollo de la misma. Pero esto no es suficiente. ¿Que haría un general con buenos soldados rasos, pero sin Estado-Mayor, ni un cuadro completo de coroneles, comandantes, capitanes, tenientes, sargentos y cabos, para mandar y dirigir las escuadras, las compañías, los batallones y regimientos? Nada, enteramente nada. Todo lo más que podría hacer sería resistir unas cuantas horas solamente. Granollers, pues, cuenta con un número de excelentes trabajadores, pero con nada más. Le falta un núcleo de industriales, de ese núcleo que es la verdadera alma en todas las poblaciones, de ese núcleo que sirve de lazo de unión entre el sufrido trabajador y el opulento fabricante, de ese núcleo de donde salen la mayoría de las iniciativas, en donde se hallan las energías y los entusiasmos para que una población mejore, se desarrolle y progrese. En una palabra, á Granollers le falta ese sinnúmero de industrias, no de comercios, que son el verdadero engranaje necesario para que una villa tan importante como la nuestra pueda llegar á ser grande, rica, próspera y feliz; no como hoy con tanto quietismo y anemia sino con todo el empuje y grandeza, á que por su historia, por su importante situación y por el cariño inmenso que le tenemos la mayoría de sus hijos, se ha hecho hace ya mucho tiempo acreedora. Por eso, pues, excitamos el celo del Sr. Alcalde para que realice la mejora de que hemos hecho mención. Todos cuantos medios se faciliten para acortar la distancia y unirnos á la capital será de resultados positivos y un elemento más con que Granollers podrá contar para su progreso futuro.



Ha fallecido el padre político de nuestro querido amigo, el distinguido fotógrafo de Barcelona, D. Conrado Font.

Le damos el más sentido pésame.



Nuestro amigo inolvidable D. Jaime Maspóns y Camarasa, como Presidente del *Centre Escolar*, de Barcelona, inauguró, el martes próximo pasado, el curso del corriente año, con un discurso notabilísimo que fué calurosamente aplaudido y alabado por la numerosa y distinguida concurrencia que lo escuchó. El tema desarrollado por el conferenciante versó sobre la importancia de la nacionalidad catalana.

No le prodigamos á nuestro amigo querido todos los elogios que se merece por el notable trabajo que leyó, pues dados los estrechos lazos de amistad que con él nos unen podrían creerse nuestros elogios hijos del cariño, cuando solo serían debidos á los propios merecimientos de nuestro amigo queridísimo.



Ha quedado constituido el Comité local del partido conservador, y trabájase activamente para la organización de los Comités del distrito.

El partido conservador que después de la toma de posesión del actual Ayuntamiento había quedado como dispersado, se ha rehecho de tal manera y tan excelentemente se va organizando que será sin duda alguna, de no cambiarse las cosas, el único partido de la localidad apto para luchar y vencer.

Se están ultimando los trabajos para la inauguración del local, que además de ser un Centro político, será un cómodo y atractivo Círculo de recreo.



El *Centre de Excursions de Catalunya* celebró con un banquete la fecha de su fundación. Pronunciáronse varios brindis, y entre ellos descolló por su originalidad, como no podía ser de otra manera, el del amigo Dionisio Puig.

El amigo querido ha obtenido otro triunfo, y nosotros nos envanecemos de ello.



El lector debe corregir las erratas *iera, haho, arrebal etc. etc.* por *diera, baho, arrabal*.

(Continuación de la «Crónica»).

El domingo próximo pasado tuvo lugar en el «Centro Católico», con una entrada regular, una función de teatro. Todos los aficionados que tomaron parte en la representación de las obras que se pusieron en escena interpretaron muy bien sus respectivos papeles. Distinguiéronse de una manera particular en *Cura de Moro*, D. Carlos Soto en el papel de *Coixet*, D. Miguel Soto en el de *Sr. Ignasi*, y D. Juan Riera en el de *Sr. Pere*.



La novena que venía verificándose en nuestra Iglesia Parroquial dedicada al glorioso San Roque, ha quedado terminada. A la expresada novena ha asistido una numerosa y distinguida concurrencia.

En cuanto se dé por acabada la epidemia diftérica, que desgraciadamente hace tiempo invadió á esta villa, se cantará un Te-Deum, y en solemne procesión se trasladará á su capilla la venerable imagen de San Roque.



Para la próxima fiesta de la Candelaria, prepárase en el «Casino de Granollers», un baile de máscaras. El salón de baile estará alfombrado y artísticamente adornado. Se ha contratado para la ejecución del programa la acreditada orquesta de la vecina capital que dirige el reputado maestro Sr. Cotó.



La Asociación «La Unión Liberal» nos ha remitido atenta invitación para la velada que celebrará esta noche en conmemoración del séptimo aniversario de su fundación, y además el programa de la función que á continuación va en extracto:

Apertura de la sesión por el Sr. Presidente—Lectura de trabajos literarios—Sesión oral en la que tomarán parte algunos Sres. socios y distinguidos oradores de la capital.—Se pondrán en escena por la Sección de aficionados las comedias *Sense Argument* y *Cura de Moro*, en la que tomarán parte los Sres. Puig, Pujol, Rovira, Albareda, Canellas y Comas.—Amenizará la velada La orquesta «La Catalana»—En la sesión oral tomarán parte los Sres. de Buen, Pedret, Gali, Badías y otros.—Por la tarde habrá, además, gran Meeting público.

LA GRANOLARIA

ARCHIVO Y COPISTERÍA
DE
Francisco Perez Pol

Se proporcionan Actrices y Actores
BARCELONA.—Roix 24, entresuelo.

Horno de Cal para construcciones

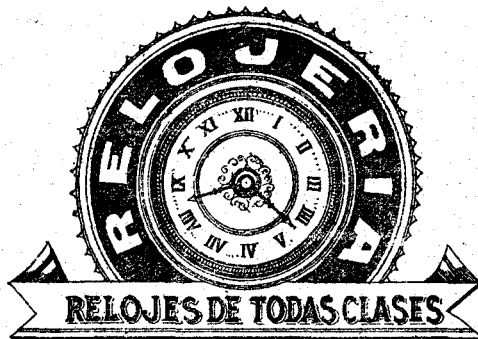
— DE —

JUAN IGLESIAS

CASERÍO DE S. PEDRO DE LA TORRE, 7,
CORRÓ DE VALL

SALVIO UYÁ

Gran surtido en Chateaux



Se garantizan las composiciones

Plaza Perpiñá.--Granollers.